

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Psicoanálisis e investigación: tensiones y controversias frente a la producción de saber.

Tarodo, Paula Verónica.

Cita:

Tarodo, Paula Verónica (2018). *Psicoanálisis e investigación: tensiones y controversias frente a la producción de saber*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/552>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/ZFz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS E INVESTIGACIÓN: TENSIONES Y CONTROVERSIAS FRENTE A LA PRODUCCIÓN DE SABER

Tarodo, Paula Verónica

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente escrito se inscribe en el proyecto Modalidades contemporáneas de la sexualidad humana. Desarrollos actuales en psicoanálisis. (2016-2019) Dirección de la Lic. Claudia de Casas. Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo (PPID). Secretaría de Ciencia y Técnica-UNLP. Facultad de Psicología. Se propone recorrer algunos problemas inherentes a la labor investigativa cuando la misma está concernida por el psicoanálisis. El propósito será intentar cernir su especificidad tanto como los problemas que la misma encierra cuando se propone salir del dispositivo clásico, es decir, cuando no es pensada exclusivamente en el marco de un análisis. Freud no omitió esgrimir un punto de vista psicoanalítico frente a ciertos temas, en efecto lo ha hecho sobre la guerra, la moral sexual moderna, los que delinquen, el suicidio entre otros. En nuestro tiempo, abunda bibliografía analítica donde los psicoanalistas esgrimen formulaciones sobre la lógica de una época, sobre modos de contemporáneos de sexualidad humana etc. Dentro de estas coordenadas, el presente se propone presentar cierta sistematización sobre el modo en que algunos psicoanalistas formalizan la labor de investigar, conciben la especificidad del psicoanálisis y sus alcances frente a interrogantes que se comparten con las ciencias sociales.

Palabras clave

Psicoanálisis - Investigación - Típico - Singular

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND RESEARCH: TENSIONS AND CONTROVERSIES ON THE PRODUCTION OF KNOWLEDGE

This writing is part of the project Contemporary Modalities of Human Sexuality. Current developments in psychoanalysis. (2016-2019) Address of Lic. Claudia de Casas. Promotional Research and Development Project (PPID). Secretariat of Science and Technology-UNLP. Faculty of Psychology. It is proposed to go through some problems inherent in the research work when it is concerned with psychoanalysis. The purpose will be to try to verify its specificity as well as the problems that it contains when it is proposed to leave the classical device, that is, when it is not exclusively thought within the framework of an analysis. Freud did not omit to wield a psychoanalytic point of view in front of certain subjects, in fact it has done on the war, the modern sexual morality, those that commit crimes, the suicide, among others. In our time, there is an abundance of analytical literature where psychoanalysts use formulations about the logic of an epoch, about contemporary modes of human sexuality, etc. Within these coordinates, the present intends to present a certain systematization on the way in which some psychoa-

nalysts formalize the work of research, conceive the specificity of psychoanalysis and its scope in front of questions that are shared with the social sciences.

Keywords

Psychoanalysis - Research - Typical - Singular

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la investigación *Modalidades contemporáneas de la sexualidad humana. Desarrollos actuales en psicoanálisis* (Facultad de Psicología, UNLP) dirigido por la Lic. Claudia de Casas. Se propone recorrer algunos problemas inherentes a la labor investigativa cuando la misma está concernida por el psicoanálisis. El propósito será intentar cernir su especificidad tanto como los problemas que la misma encierra cuando se propone salir del dispositivo clásico, es decir, cuando no es pensada exclusivamente en el marco de un análisis.

La investigación que compele al psicoanálisis se inaugura con una labor clínica. Supuso un movimiento copernicano orientado por la escucha de lo singular. De momento que el psicoanálisis deslocaliza al sujeto y lo formaliza como efecto de un decir en transferencia, se instituye como una práctica indisoluble de la investigación que navega de modo perpetuo en el terreno conjetural.

Por otra parte, Freud no omitió esgrimir un punto de vista psicoanalítico frente a ciertos temas, en efecto lo ha hecho sobre la guerra, la moral sexual moderna, los que delinquen, el suicidio entre otros. En nuestro tiempo, abunda bibliografía analítica donde los psicoanalistas esgrimen formulaciones sobre la lógica de una época, sobre modos de contemporáneos de sexualidad humana etc.

Dentro de estas coordenadas, el presente se propone presentar cierta sistematización sobre el modo en que algunos psicoanalistas formalizan la labor de investigar, conciben la especificidad del psicoanálisis y sus alcances frente a interrogantes que podrían compartirse con las ciencias sociales.

Corresponde destacar que hemos tomado producciones regionales inspiradas en la línea francesa del psicoanálisis. Los autores de las producciones se autodenominan a partir del enfoque teórico que orienta su praxis: orientados por el psicoanálisis, se definen como psicoanalistas. La selección no ha sido fruto del azar, se trata de *psicoanalistas* que llevan (o llevaron) adelante sus prácticas en nuestra región, que han realizado docencia e investigación en las carreras de psicología y poseen recorridos e inscripciones en instituciones psicoanalíticas diversas.

Por razones de espacio no realizaremos un análisis exhaustivo, dejaremos presentadas algunas referencias para recuperarlas en discusiones futuras.

Acerca de lo típico y lo singular

En relación al tema que nos convoca, comenzaremos por recuperar las palabras de quien fuera un querido profesor de nuestra casa de estudios. En relación a lo típico (en el sentido de tipicidad) y a lo singular, Carlos Escars expresa “¿cómo hacemos para decir estos son casos de histeria?, decimos: ‘este es un caso de histeria como este otro’, hay algún punto en que sí, efectivamente se pueden sumar; pero me parece que lo estrictamente psicoanalítico no es lo “sumable”. No me gustan, por ejemplo, las investigaciones psicoanalíticas psicopatológicas, que parten de recortar un cuadro o una categoría” (Azcona, M. y Soria, L.; 2015: 116). Sobre el valor del caso (Escars, C., 2011) sostiene que el caso viene a ocupar el lugar de aquel que descompleta a la teoría, aquello que no permite un cierre de la teoría como un todo.

Este psicoanalista subraya como valor aquello “no entendido” y expresa que el psicoanálisis, en su intento de alojar esta particularidad, es solidario de un modo particular de escritura: el ensayo (Escars, C., 2003; 2011).

Por su parte, psicoanalista rosarina Pura Cancina logra articular lo típico con lo singular del siguiente modo “podemos situar lo que llamamos “cuadros clínicos” (...) donde va a haber reiteración de lo formal pero singularidad del contenido. La conversión es siempre conversión pero es singular *esta* conversión de *esta* histórica” (2008:132). Esta psicoanalista sostiene que mirada analítica supone delimitar lo típico pero trabajar con lo singular.

El psicoanálisis trabajaría con lo singular, trabajo que no es pensado al margen de la consideración de lo típico.

La psicoanalista Adriana Rubistein expresa “Hay siempre una tensión fecunda entre la clínica de los efectos de verdad, caso a caso, y las exigencias de comunicar y demostrar el saber producido. No se trata de situarse en el dispositivo sin ningún saber, pero cada caso es un caso nuevo por que el saber anterior puede hacer obstáculo si opera como saber cristalizado” (2004:15). A propósito de la experiencia analítica, refiere “Implica una metodología de trabajo que dé paso a las preguntas que surgen, a lo que no cierra, a lo que no se sabe, para situarse desde allí en relación con el saber. La propuesta implica reflexionar sobre la experiencia a partir de los principios que la fundan, e interrogar el saber desde aquello que la experiencia produce como falta” (2004:16).

La noción “experiencia analítica” permite pensar en una intervención que hace uso de la falla del saber (1) pero no avanza sin él. Desde el momento en que se localiza la falla en el saber (en los saberes acumulados, tanto como en el saber que se produce toda vez que un sujeto habla) se hace posible alojar la novedad, la singularidad. Aparecerá la sorpresa siempre que no sea obturada por la comprensión (por el sentido precipitado) de quien escucha. Se trata de tejer conjeturas (2) en la intervención, en el mismo hacer. El psicoanalista Juan Dobón ofrece algunas precisiones sobre las distinciones en análisis. Sus articulaciones tienen el plus de haberse gestado en interpelaciones que supo recortar de su oficio en escenarios públicos. Trató de pensar articulaciones y diferenciaciones entre “psicoanálisis y salud pública” y entre “psicoanálisis y derecho penal”.

A propósito de la interdisciplina, refiere que las disciplinas de lo social (como la sociología) intentarían encontrar el sentido social de

los actos, de los individuos. Por su parte, la psicología estaría interesada en lo “objetivable” de algunos actos del individuo. A partir de esto extrae que estas disciplinas alojarían aquello que menciona como *lo público* y *lo privado* de la subjetividad. No traza esta distinción al margen de pensar un lugar específico para el psicoanálisis. Entiende que este último se distancia de ambos aportando una lógica abierta del sentido “Deja del lado del sujeto el otorgar el sentido último a sus actos, con relación a lo más privado de su existencia a partir de una conjetura acerca de la singularidad de su deseo, que compromete hasta la economía de su cuerpo [...] Alojando entonces algo más que la relación público/privado, de las ciencias del hombre y las sociales en general a partir de aportar elementos que permiten inteligir y dar lugar a la *intimidad* del sujeto. En el campo interno del debate analítico destaca la propuesta de lo *extimo* en relación a la causa del deseo” (2001: 63).

A nuestro entender, un aporte interesante de este psicoanalista, es que surge por su labor en un campo atravesado por diferentes laberintos discursivos. Formaliza y delimita diferentes territorios de intervención. Sus escritos invitan a que aquel que trabaje en dispositivos públicos pueda recortar lo singular, situando allí la especificidad del psicoanálisis, sin negar o entrar en rivalidad con otras miradas (y territorios de intervención).

Psicoanálisis y producción de saber: especificidades y encrucijadas

Nos parece relevante comenzar por el aporte de un psicoanalista que se inscribe en una tradición del psicoanálisis local. Referencia que se configura como punto en el confluyen diferentes trazados del problema que nos concierne: *Psicoanálisis e investigación: tensiones y controversias frente a la producción de saber*. Se trata de los aportes de Néstor Braunstein.

Braunstein es un psicoanalista que participó de las discusiones que fluían en su contemporaneidad en los años '70 y tuvo que sufrir el camino del exilio. Optamos por trabajar sobre la publicación de una conferencia que dió en el año 2015 en un Congreso de Psicología realizado en la Universidad Nacional de Tucumán en ocasión de cumplirse 40 años de una osada publicación para la época (se trata del libro *Psicología: ideología y ciencia* del que participó, junto a otros, como autor). Más allá de estas consideraciones, no pretendemos abandonar el hilo lógico que hizo que lo recuperemos en el presente apartado.

Este psicoanalista traza una distinción entre “ciencias de la positividad” y “ciencias de la negatividad”. El eje de tal distinción lo remite a “promover un discurso crítico de la psicología académica” (2016:194). Si bien no haremos alusión a otras de sus publicaciones, se advierte una fuerte crítica a eso que denomina “psicología académica”. Más allá de las diferencias que establece entre los dos tipos de ciencia en relación a los “objetos”, hace caer del lado de la psicología académica (como ciencia de la positividad) a los saberes que son funcionales al sostenimiento del *statu quo*. Tal posición se refleja en expresiones tales como “la psicología académica que criticábamos en *P. : I. y C.* se centraba en dos temas de la conciencia y la conducta, formas ambas de desconocer la ruptura epistemológica, el punto de no retorno, que representaba el psicoanálisis para el estudio de los fenómenos humanos singulares, la vida de cada

uno de nosotros que se proyectaba en lo social” (2016:196). En su conferencia aborda los nuevos ropajes de esa psicología académica, entiende que se mantendría intacta su posición en el campo del saber.

En torno a ciencias de la positividad expresa que su objeto se define como “hechos y resultados que no dependen de la subjetividad de los observadores y por eso, por ocuparse de datos comprobables por cualquiera que se ponga en lugar de observación, los hechos se definen como “positivos”. Están puestos, posicionados para ser vistos. Positivos, no especulativos, no subjetivos, no intuitivos. Hechos susceptibles de repetición y, por lo tanto, calculables y en buena medida previsibles” (2016:198). Refiere que ese modelo de ciencia es el que sostiene el discurso universitario.

Frente a ese modelo de ciencia, contrapone las ciencias de la negatividad. Sitúa como punto fundante de este modelo de “ciencias” (el autor sumó el entrecorillado en la palabra “ciencia” cuando se refería a las de la negatividad) el modelo de la lingüística estructural desarrollada a principios del siglo XX. Expresa que Lacan recupera ese modelo y llamó a estas “ciencias” como “ciencias conjeturales”. Recupera aquellos movimientos fundantes, es decir, aquellos intentos de Freud por dar cuenta de hechos “no positivos” sino que “cada uno es el que es porque viene a un lugar que no es ocupado por ningún otro” (2016:198). Se pregunta “¿Quién podría predecir el destino de un niño nacido hoy contra o según el deseo de sus padres, el sueño que me inquietará mañana por la mañana o la designación de un nuevo papa?” (2016:207). Responde que no se trata avanzar en mayor complejidad para delimitar causas, sino que supone considerar la indeterminación del sujeto en tanto es excedida y determinada por los azares, por la historia y por algo de lo que el sujeto -incluido en su trama- no puede ser consciente. Continúa su recorrido argumentativo considerando la particularidad de los procesos naturales que se avienen con facilidad a la lógica de lo cuantificable. Las ciencias de la negatividad recortan su *métier* a partir de la noción de estructura. No trabajan con “hechos” sino con sistemas de diferencias cuya materialidad estaría dada por la oposición significante. Diferencias que no pueden cuantificarse, ni predecirse pues dependen, no de lo que las cosas son, sino de lo que *no son*. Se dirimen en el campo del lenguaje y no en el de las matemáticas y el cómputo. Sostiene que las estructuras nos constituyen, son verdaderas, determinantes, eficientes, materiales e inconscientes. No son objetos de la percepción, no se las pueden fotografiar, son matrices de relaciones y no hechos positivos. “participar en esta cultura (...) aunque sea oponiéndose a sus convenciones, es la condición de existencia de todos” (2016:199). No queremos dejar de subrayar que si bien en su comunicación, el acento está puesto en trazar la distinción entre la ciencias de la positividad y de la negatividad, también menciona -con insistencia- las consecuencias de tales diferencias en el terreno de intervención (3). Finaliza con una frase “No nos uniremos en matrimonio con la psicología cognitivo-conductual. No la ignoraremos. Simplemente seguiremos andando por el camino de Freud y Lacan. De vez en cuando nos mandaremos señales de humo. Ellos seguirán con su ideología y su ciencia; nosotros con nuestra práctica lingüística” (2016:211). Nos permitimos agregar que la única referencia bibliográfica que señala es un texto de Karl Marx.

Este psicoanalista es taxativo en su posición, entiende que se trata de una brecha entre dos campos del saber: el positivo y el negativo. Brecha que describe como insalvable, inaccesible e intocable. Consideramos que Braustein ofrece una interesante categorización de “ciencias” en las que no sólo aborda el componente ideológico (político) sino una distinción en cuanto a la consideración de los objetos. Rescatamos positivamente el modo en que define el “objeto” de las ciencias de la negatividad. El problema es que parece reducir la psicología a enfoques teóricos muy próximos a una epistemología positivista, en efecto, la incluye en las ciencias de la “positividad”. Por otra parte, localiza al psicoanálisis (junto a otras disciplinas) dentro de las “ciencias de la negatividad”. Categorización que parece encandilarse ante una discusión heredada (psicología-psicoanálisis). En ella se conjugan dos reducciones -que pueden leerse como reduccionismos- no sólo del lado de la psicología, sino también del psicoanálisis: no todos los psicoanalistas delimitan el componente político (en el sentido que él lo está trabajando) ni ubican como uno de sus “faros” a Marx.

La otra referencia que consideraremos en este apartado es la de Elkin Ramírez y Héctor Gallo. Se trata de psicoanalistas radicados en Colombia que han investigado de modo interdisciplinar la violencia en algunas zonas de dicho país. Formados con Lacan, miembros de la AMP, se han detenido a pensar la lógica que podría concernir al psicoanálisis frente a la producción de saber involucrada en la indagación de fenómenos sociales.

La primer cuestión a recuperar es la especificidad que otorgan a la producción de saber gestada por interrogantes que envuelven a un fenómeno social. Sobre el papel del psicoanálisis en la investigación de un fenómeno social sostienen (en esta cita se están refiriendo a la violencia) “Más que ubicar un culpable, al psicoanalista investigador le interesa mantener vivo el deseo de llegar a nombrar algo más de ese “por decir” (...) se verifica que hay un enigmático resto de explicación que siempre escapa al supuesto experto en el tema y es posible formalizar algo de ese resto si se tiene en cuenta cómo interviene la subjetividad en las lógicas de la violencia” (Gallo, H.; 2012:243). Resultaría interesante continuar explorando el alcance de la expresión “formalizar el resto”.

Estos psicoanalistas, en particular en el escrito de Héctor Gallo, es posible delimitar un trazado distintivo sobre el estatuto del saber en el dispositivo analítico respecto de la situación de entrevista como fuente de investigación de un fenómeno social. Recordemos que estos psicoanalistas, en calidad de tales, sostuvieron entrevistas con sujetos involucrados en ciertos fenómenos de violencia extrema que acontecían en ciertas zonas de Colombia. Se propusieron colaborar con el proceso de indagación e intervención de un fenómeno social.

En torno la entrevista como fuente de investigación de un fenómeno social Héctor Gallo expresa “En el caso de la entrevista como fuente de la investigación, tenemos también en escena a dos personas, el entrevistador y el entrevistado, pero aquí no será el entrevistado el que se dirige al entrevistador sino a la inversa, porque la demanda viene de este último. Esto de entrada cambia las cosas, porque será el entrevistador quien pone en el entrevistado sus expectativas. Claro que la ética de este tipo de investigación exige que la expectativa no pase por el sentimiento sino por el saber” (2012: 258)

Resulta interesante el modo en que entienden la labor de investigar alejado de un dispositivo donde opera la transferencia analítica. Consideran que en la investigación con el psicoanálisis aplicado a lo social, “el lenguaje no vale tanto por los efectos de verdad que pueda permitirle al sujeto entrevistado, sino por los efectos de saber que pueda aportar acerca de la pregunta y por el grano de verdad que allí pueda descifrarse” (Gallo, H.; 2012:258). En el estudio de fenómenos sociales, consideran que de lo que se trata es sostener el cuestionamiento, la apertura y el enigma. Proponen sostener aquello *no entendido*, en detrimento de una clausura dada por las exigencias de comprensión y coherencia que concierne a una investigación científica.

Será tema de otros trabajos el modo en que entienden el hacer del psicoanalista en éste terreno que define como psicoanálisis aplicado a lo social.

A modo de cierre

El psicoanálisis no apunta a la construcción de un saber sin fisuras. El estudio de la singularidad comprende, por un lado, la fractura insalvable entre el sujeto y el saber. Por el otro, aquella dimensión de lo inconsciente que se presenta inasible. Aspectos sumamente trabajados y discutidos en el terreno de la intervención clínica donde se ponen en juego cuestiones propias del dispositivo analítico. Consideramos que aún queda mucho por discutir en torno a -tomando la expresión de Elkin Ramírez y Héctor Gallo- “el psicoanálisis aplicado a la investigación social”. Por los recortes considerados en el presente nos animamos a situar algunas formulaciones preliminares en tal materia.

El psicoanálisis recorta un real y una realidad no objetivable: lo real no se comporta en función del saber que se tiene del mismo. La regla es que la verdad sólo es en singular, válida para no-todos que se abre camino de momento que el analizante empieza a hablar. Hablar como fruto de un decir que se produce luego de la suspensión del control consciente que devela una lógica no reductible a la razón y que parece escapar a la sintaxis del lenguaje. En psicoanálisis las palabras revelan no lo que quieren decir, sino otra cosa. Aquello que el psicoanálisis recorta como especificidad, lo singular, no se define por cuantificable. No se trata de detenerse en aquello sumable. Incluso remite a verdad que no tiene un opuesto como el error. Invita a interrogar la experiencia por aquello que produce como falta.

Si se trata de pensar la lógica que concierne al psicoanálisis aplicado a la investigación social, se presenta como relevante el estatuto que se otorga a las tramas simbólicas del lenguaje. Las mismas, en parte, son construcciones socio históricas susceptibles de transformaciones epocales y pasibles de producir efectos de acuerdo a la posición social de los sujetos. Parece invitar a detenerse en la dimensión de sentido, sin que esto implique perder de vista el agujero que lo atraviesa en su calidad de saber. Terreno fértil que invita a pensar en discusiones futuras.

Otras discusiones se gestan al inscribir al psicoanálisis dentro de las disciplinas que se proponen producir conocimiento y comunicarlo. En efecto, es lo que de modo permanente ocurre con las investigaciones psicoanalíticas en la universidad e instituciones equivalentes. Coyuntura que parece invitar a la necesidad de estar advertido de la dimensión política que lo envuelve en su cali-

dad de tal. Es decir, no remite sólo al modo en que el psicoanálisis considera lo político de su praxis. Sino que supone dimensionar lo político que lo envuelve toda vez que se pone en serie con otras disciplinas que producen conocimiento. Se trata de dimensionar -al interior del psicoanálisis- que la producción de saber, al margen de la dimensión íntima y por fuera de un consultorio, porta otras consecuencias. Se propone participar de discusiones con otros actores sociales y en el terreno de lo que es nombrado como producción de conocimiento. Coyuntura sumamente interesante que se nos presenta como un terreno fértil para avanzar en la delimitación de aspectos éticos y políticos.

NOTAS

(1) En tal sentido, Lacan (1960, 1965) avanzó con una noción interesante: la verdad. Allí localizó el agujero en el saber. Verdad que no se corresponde con la “realidad” ni se subsume a la lógica de lo universalizable. No tiene un opuesto por la vía de lo erróneo.

(2) Freud utiliza esta noción de la mano de la construcción para dar cuenta del *hacer* del analista ante la ausencia de recuerdo, es decir, ante el agujero en el saber. En un artículo dedicado al tema, expresa “a cada construcción la consideramos apenas una conjetura, que aguarda ser examinada, confirmada o desestimada” (Freud, 1937/1988: 266). La construcción en tanto conjetura sostendría la falla en el saber; la conjetura se define por el movimiento al que conduce dicha falla. El valor de la conjetura se define por el efecto clínico, es aquella que posibilita intervenir sosteniendo la ausencia de un saber totalizante.

(3) En tal sentido subraya “la nunca abandonada participación en las extensiones de nuestro pensamiento al campo de lo social de lo que dan fe nuestros libros sobre las consecuencias de la práctica inaugurada por Freud y por Lacan en lo político” (2016:196).

BIBLIOGRAFÍA

- Azcona, M. y Soria, L. (2015). El psicoanálisis en la Universidad, entre la enseñanza y la investigación: entrevista a Carlos Escars. *Revista de epistemología, Metodología y Ética del psicoanálisis*, 1 (1), pp. 100-120. Recuperado de www.palavras.com.ar
- Braunstein, N. (2016). Ciencias de la positividad y ciencias de la negatividad. A 40 años de *Psicología: ideología y ciencia* (1975-2015) *Revista Teoría y Crítica de la Psicología* 8. pp. 193-211. Recuperado de <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/issue/view/9/showToc>
- Cancina, P. (2008). *La investigación en psicoanálisis*. Rosario: Homo Sapiens
- Dobón, J. (2001). *Lo público, lo privado, lo íntimo. Consecuencias de la ley en el sujeto*. Buenos Aires: Letra viva.
- Escars, C. (2003). El historial clínico y la insuficiencia de la trama en *Clínica de la Transmisión. Escrituras y lecturas en psicoanálisis*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Escars, C. (2011). Investigación y psicoanálisis en *La trama de la interpretación*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud, S. (1937/1988). Construcciones en el análisis. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Lacan, J. (1960/1997). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1965/1997). La ciencia y la verdad. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gallo, H. (2012). Horizontes de la investigación psicoanalítica. En Gallo, H., Ramírez, M. *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Buenos Aires: Grama
- Rubistein, A. (2004). El Psicoanalista en la ciudad. En Rubistein, A. (Comp.) *Un acercamiento a la experiencia. Práctica y Transmisión del psicoanálisis*. Buenos Aires: Grama.